

noche en la cumbre, pese al clima primaveral. A nosotros, nos parece normal y hasta tonto advertirlo, pero cabe destacar el que Verne indica este hecho con una presumible intención de no crear mitos.

Al día siguiente se reanuda la excursión, si bien el desarrollo de la novela tendrá primacía sobre el propio recorrido: se inicia, desde Tirajana, el ascenso al Pozo de la Nieve; en las agrestes cumbres tendrán un incidente en una aldea de negros (!!!) de la que escapan milagrosamente.— p. 469. No he podido comprobarlo, pero Verne explica que son antiguos esclavos manumitidos que, en 1893, prefieren vivir aislados.

Ya perdidos rodean el Pozo de la Nieve —llamado así por las “neveras que los canarios han instalado en sus flancos”— y el Roque Saucillo, hasta llegar a un pueblo, uno de “los numerosos pueblos escondidos entre los contafuertes de La Cumbre”, con su plazoleta como única entrada, donde intentaron solicitar un guía; intentaron porque el cicerone de los turistas, con su correcto castellano, no podía comunicarse con los aldeanos, cosa normal dada la “increíble diversidad de patois del interior”.— p. 471-2.

Por fin, por señas, se entienden y les proporcionan un muchacho que les guía, a través de los senderos y caminos de montaña, hasta el llano. El objetivo de los turistas era Telde, donde debían almorzar, para regresar a Las Palmas. Pero su guía sólo les deja en el llano, señalándoles el camino hacia el Sur. Los turistas no le creen —quizás estaba previsto, en la excursión proyectada, llegar al sur de Telde o directamente a ella— y deciden ir al norte, para, tras una agotadora marcha polvoriento y calurosa— no resisto la tentación de recordar atascos y embotellamientos de la actual autopista—, llegar “sorpresivamente” a Las Palmas.

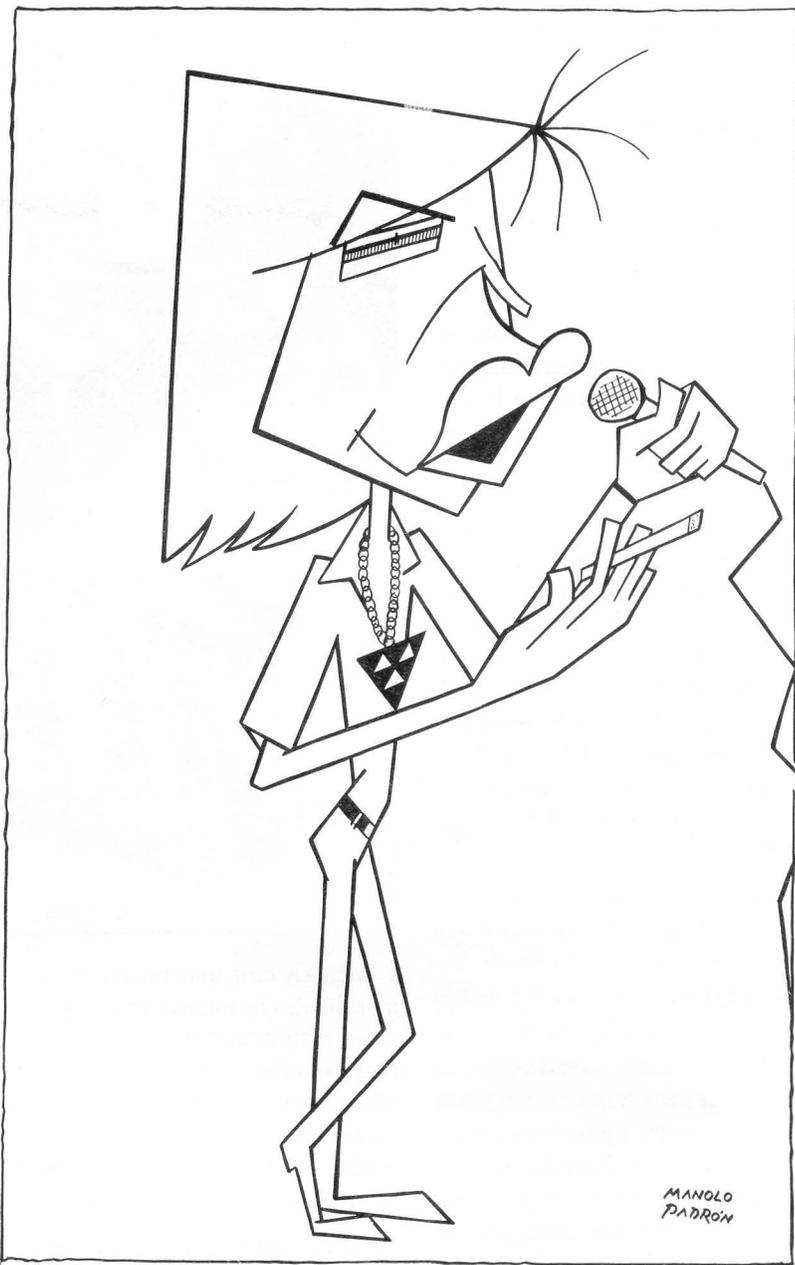


Así termina la excursión por Gran Canaria; la excursión al Teide será más interesante, por el recorrido en sí y por su trascendencia, pues en ella se comprueba los interesantes valores que Verne trataba de prestigiar, hoy expropiados y usados por la publicidad turística— un lugar bello al que ir/huir para ser feliz. Pero esto se trata en el trabajo citado. Por ahora, termina esta referencia a Verne, uno de los autores más leídos, desprestigiados e incomprensidos de la literatura universal.

FRANCISCO L. DÍAZ ALMEIDA

Personas

vistas por Padrón Noble



Manolo Vieira

Este es uno de los personajes auténticamente popular en las islas, que viene dejando una estela de su original humor en todas sus muchas actuaciones desde hace años. Vieira también ha sobrepasado el marco insular y dejó buen regusto con su presencia en TVE y en salas de Madrid y otras capitales. Nuestro rincón dedicado a estas personas populares nuestras recibe con una sonrisa la caricatura que a este humorista canario ha dedicado Padrón Noble.